

**28. Basilio Sebastián Castellanos de Losada (1807-1891):** *Compendio elemental de Arqueología artística y monumental. Por D. Basilio Sebastián Castellanos...* Madrid, Imprenta de D. Vicente de Lalama, 1845. - 368 p., [1] h. de lám. pleg.; 14 cm.

BUS A 034(bis)/219 (Holandesa: piel y tela. Dedicatoria autógrafa del autor en la anteportada: *Al Sr. Dn. Fran[cis]co Escudero y Peroso su distinguido amigo en prueua de afecto y de consideración, B.S.M., Basilio Sebastian Castellanos*)

[Libro completo](#)

Como indicara Alberto Balil, la figura y obra de Basilio Sebastián Castellanos (1807-1891) supusieron un intento fallido de incorporar a España los avances de la Arqueología europea del siglo XIX, basado especialmente en su vinculación a Italia y sus claros intereses arqueológicos, pero que chocó con la situación general de decadencia de la España decimonónica y la endeblez de su estructura cultural e institucional. Castellanos nació en Madrid y comenzó sus estudios eclesiásticos en esta ciudad, aunque en 1822 se desplazó por vez primera a Roma junto al arzobispo G. Giustiniani, que había sido nuncio papal en España. Vuelto a Madrid con quince años, abandona la senda eclesiástica, se dedica al estudio de francés e italiano en el Ateneo y sigue las ideas liberales, por lo que será perseguido y estará exiliado entre 1824 y 1827, de nuevo en Italia. En la Roma postnapoleónica se desarrolla ahora su interés por la arqueología, asistiendo -según él mismo indica- a las clases de Antonio Nibby (*vid.* Ficha 7); estuvo también en Nápoles y en los yacimientos arqueológicos del entorno. Vuelto a España, trabajó en la Biblioteca Nacional desde 1833, siendo bibliotecario en 1847 y anticuario del Gabinete de Antigüedades y Museo de Medallas desde 1851. En 1868 se incorpora a la nómina del recién creado Museo Arqueológico Nacional, del que será director entre 1886 y 1891, año en que muere. Así, su trayectoria se mueve de forma exclusiva en el marco de la profesionalización de la erudición histórica típica de la España del XIX, aunque es singular su dedicación a la arqueología, que superaba el enfoque excesivamente anticuario característico en el país, junto a la más tradicional de la numismática.

Tales aficiones quedan evidentes en la fundación y dirección de la Sociedad Numismática Matritense (1837) - luego denominada Arqueológica (1839) -, que dará paso en 1844 a la Academia Española de Arqueología. Con esta institución pretendió Castellanos el protagonismo en la arqueología nacional al solicitar, en 1850, el encargo oficial de la tutela del patrimonio histórico en sustitución de la Real Academia de la Historia; ello hubiera significado un cambio sustancial en la orientación de la arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX, pero el pulso se resolvió en su contra, quedando sólo como una institución privada, que - por el patrocinio regio - se convertirá en la Academia Española de Arqueología y Geografía (1860) y, finalmente, la Academia Real de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso (1863), hasta su desaparición en 1868 por decreto del nuevo gobierno revolucionario, pasando sus bienes al Museo Arqueológico Nacional. No obstante, en aquellos años tuvo abundantes e importantes delegaciones provinciales (llamadas diputaciones arqueológicas), que impulsaron las actividades de excavaciones y protección del patrimonio arqueológico de forma activa, como ocurre en Sevilla.

Asimismo una interesante actividad que tuvo B. S. de Castellanos fue la docente en diversas instituciones no universitarias especialmente durante las décadas de 1830 y 1840, destacando sus clases de contenidos arqueológicos y numismáticos en el Ateneo de Madrid, entre 1837 y 1849. Precisamente para tal fin - aunque pensando para los profesores y no los alumnos - escribió y publicó un *Compendio Elemental de Arqueología* (Madrid, 1844-1845) en tres volúmenes, editando luego de forma independiente sólo el tercero bajo el título *Compendio elemental de Arqueología artística y monumental* (1845), que es el que se presenta aquí. La Arqueología es entendida como

« ...la ciencia que tiene por objeto el estudio de la antigüedad por medio de los autores y de los monumentos que han quedado de los pueblos antiguos más ilustres »,

egipcios, etruscos, griegos y romanos, en un enfoque monumental típico de la arqueología decimonónica, que complementaba el enfoque literario y que tenía su base en los enfoques de J. J. Winckelmann y sus continuadores. Ello se observa, por ejemplo, en el planteamiento que Castellanos ofrece de la escultura, en que destaca las cuatro fases típicas: estilo antiguo (1000-450 a.C.); de Fidias a Praxíteles (450-350 a.C.); el estilo bello, incluyendo el helenismo, que es el estilo que prefiere, en la línea de Lessing y Canina; y el período de decadencia o de imitación, con la estatuaria romana. Así, en este volumen Castellanos dedicaba especial atención a la plástica (modelado, estatuaria y toréutica), a la pintura, a la arquitectura, a la glíptica, a la numismática, a la epigrafía, a la toréutica, a la iconología, a la diplomática, a la simbología y a la heráldica, por ese orden, con especial referencia - en las primeras - a las fuentes escritas antiguas, así como a las colecciones más importantes de la Europa de la época. Con una actitud pedagógica, se trataba de proporcionar al profesorado español interesado un manual asequible y actualizado de los planteamientos de la Arqueología artística - winckelmaniana - y monumental propios de la época, pero adecuándolos a los que aún eran predominantes en la España decimonónica, de enfoque erudito, como las materias dedicadas a la interpretación de inscripciones y monedas o documentos.

BALIL, A. Sebastián Basilio Castellanos, un arqueólogo español en la encrucijada de dos mundos. En *I Congreso de Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1988, p. 57-58; BELTRÁN FORTES, J. Arqueología e Instituciones en la Sevilla del siglo XIX. La Diputación Arqueológica. En MORA, G. y DÍAZ-ANDREU, M. (eds.) *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*. Málaga: Universidad de Málaga, 1997, p. 321-329; LAVÍN BERDONCES, A. C. Basilio Sebastián Castellanos de Losada. En *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912 (= Zona Arqueológica 3)*. Alcalá de Henares: Museo Regional de la Comunidad de Madrid, 2004, p. 245-247; IDEM s.v. Castellanos de Losada, Basilio Sebastián. En *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Madrid: M. Pons, 2009, p. 185-186; LUZÓN, J. M. La Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso. En *Museo Arqueológico Nacional. De Gabinete a Museo: tres siglos de historia*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, p. 271-275; Mederos MARTÍN, A. Análisis de una decadencia. La arqueología española del siglo XIX. I. El impulso isabelino (1833-1868). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 2010, vol. 36, p. 159-216; SÁNCHEZ BIEDMA, J. *Noticia Biográfico-bibliográfica del Ilmo. Señor D. Basilio Sebastián Castellanos de Losada Serrano y Castro*. Madrid: B. González, 1868.

José Beltrán Fortes